

texto editado, 3) glosario, 4) documentos y anexos fotográficos e icográficos, 5) historia del texto, 6) lecturas interdisciplinarias que responden a enfoques múltiples, 7) cuadros cronológicos contextuales y comparativos, 8) *dossier* —generalmente de recepción— de la obra, 9) bibliografías y, por último, la décima sección corresponde a los índices. Aquí se agregan a la sección correspondiente a las lecturas del texto, estas “conurrencias”, que proporcionan un magnífico apoyo crítico adicional a toda lectura.

Memorable en más de un aspecto, esta edición ejemplar por su trasvase biunívoco entre literatura y lectores, señala una deuda de gratitud hacia los editores de la colección y de la obra. Después de eliminar toda impureza nos deja, seguramente, con el texto que Lezama hubiera querido. Cortázar que tanto promovió su publicación, divulgación y conocimiento, la hubiera denominado, acaso, “Todos los *Paradisos* el *Paradiso*”.

Samuel Gordon  
University of Pittsburgh

**Kappatos, Rigas y Lastra, Pedro.** *Antología del Cuento Chileno. Atenas, (Grecia), Ediciones Kastanioti, 1989.* **Kappatos, Rigas y Sologuren, Javier.** *Antología del Cuento Peruano. Atenas (Grecia), Ediciones Kastanioti, 1989.*

Rigas Kappatos inicia su “Introducción” a la *Antología del Cuento Chileno* diciendo que el interés del público lector griego por la literatura latinoamericana va aumentando desde hace diez años y que ello se debe también al interés por

el aprendizaje del castellano en Grecia. Nos parece importante que el lector de estas reseñas entienda el doble fenómeno bastante reciente respecto de la enseñanza del castellano y de la aparición de una literatura latinoamericana en Grecia (traducida al griego), para luego comprender mejor el interés que puede tener para el lector griego una Antología de textos latinoamericanos.

En Atenas principalmente, y desde hace ya casi unos quince años, la enseñanza del castellano (únicamente en Institutos privados) conoce una difusión considerable. Una de las características de los griegos es su interés, su placer, su facilidad por el aprendizaje de varios idiomas extranjeros, y muchas veces los aprenden al mismo tiempo. Después del francés, inglés, italiano, alemán, el castellano llega a ser un idioma no sólo de afinidad cultural greco-latina, no sólo un idioma de relaciones diplomáticas en el seno de la Comunidad Económica Europea o de relaciones mercantiles con América Latina, tampoco un idioma más por querer presumir lingüísticamente, sino una necesidad “sui generis” de aprender esta lengua. El griego se siente bien cuando puede comunicarse en el idioma “del otro”. Es una de sus necesidades existenciales. Pero esta introducción no quiere ser un elogio sociológico de las capacidades lingüístico - cerebrales - internacionalizantes del griego. Vale decir de todos modos que su interés va todavía más allá del simple aprendizaje del idioma mismo. Una gran mayoría de griegos que aprende el castellano suele solidarizarse política, filosófica y artísticamente con los múltiples contextos de las civilizaciones y culturas de estos paí-

ses. Un ejemplo entre otros: el fin de la dictadura de los coroneles griegos correspondió al inicio de la chilena en 1973. Este acontecimiento fue sin duda para Grecia un punto de partida esencial en su solidarización con éste y más países de América Latina y el Caribe. Grecia contó poco después con la famosa composición musical del *Canto General* de Pablo Neruda por Mikis Theodorakis, y presentada en muchos conciertos internacionales. También el gran poeta de la Grecia tan leído y cantado, Yanis Ritsos (fallecido en Noviembre de 1990), había conocido a Nicolás Guillén y traducido *El Gran Zoo*. Cabe mencionar, dentro de un contexto más liviano, que el tango argentino fue desde siempre traducido y cantado en griego, que la mentalidad del emigrante griego (casi nueve millones de griegos viven fuera del país y diez millones dentro) sabe compartir la morriña de una letra y melodía ajenas.

En literatura no fue necesario esperar 1982 y el Premio Nobel con *Cien años de soledad* para que el griego iniciara su acercamiento al mundo de los libros hispanoamericanos. Ya desde los años sesenta, Pablo Neruda, César Vallejo, Jorge Luis Borges (para hablar únicamente de literatura hispanoamericana que aquí nos interesa) habían sido traducidos (Neruda y Vallejo por Rigas Kappatos), y aparecían pequeñas antologías de escritores, con selecciones no siempre muy adecuadas para un país en vía de descubrimiento de unas literaturas, pero que por lo menos existían. Como fenómeno normal y siguiendo la oleada del "boom" latinoamericano que alcanzó las cuatro esquinas del globo, Grecia se puso en marcha y en "moda" de traducción, y eso era natural, desde

1982. Casi todo Borges está traducido. Mucho se ha traducido de Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, Juan Rulfo, Octavio Paz, Carlos Fuentes, Alejo Carpentier, Ernesto Sábato, Nicanor Parra, Enrique Lihn, éstos dos últimos traducidos por el mismo traductor de las presentes antologías Rigas Kappatos, y más todavía. Por supuesto que en un país en proceso de descubrimiento de una lengua y de su(s) literatura(s) traducida(s) existe un Instituto en Atenas que tenga una biblioteca con un importante número de libros **latinoamericanos en castellano**— parece normal que por el momento aparezca en los escaparates de las librerías sólo el "canon" de una nueva Literatura por leer y comprar. Pero el interés creciente por esta(s) literatura(s) está cada vez más en vía de expansión, y un día no lejano —espéremos— ya no será difícil conseguir una antología de poesía quechua o literatura guaraní en versión bilingüe. Entonces Grecia habrá conseguido abrir su "cuna de la cultura occidental" a una parte todavía mayor del Nuevo Mundo.

Esperamos ahora que esta introducción ayude a comprender mejor el por qué y el cómo una antología de cuentos chilenos y peruanos puede interesar al lector griego.

La selección de textos escogidos en la *Antología del cuento chileno* es trabajo en común del poeta y profesor chileno Pedro Lastra y del compilador-antologizador y traductor griego Rigas Kappatos. Kappatos señala también en la "Introducción" que para sus labores de traducción colabora siempre con un escritor nativo, para que éste le ayude en la selección de textos o prologue el libro.

En el estado actual de cosas descrito más arriba (en Grecia), una

antología de cuentos traducidos puede tener un lado literario atractivo, un efecto positivo de rápido conocimiento de una literatura dada (cuentos en este caso), una facilidad de lectura puesto que son cuentos cortos, y así tener la sensación de que una sabe bastante (en un primer momento) de la literatura de este país (Chile en este caso).

Pedro Lastra escribe el "Prólogo" y en él explica breve y explícitamente que una antología debe tomarse en cuenta desde el punto de vista de su "unidad provisorio", y que se trata más de una "intención de acercamiento que de un fin de definición" (Prólogo, p. 9). Pedro Lastra señala también que en general muchas antologías del cuento chileno tratan de indicar las características particulares de este género y por eso mismo utilizan como punto de partida la obra decimonónica de Daniel Riquelme quien escribía sus cuentos en torno a las figuras heroicas que participaron de la Guerra del Pacífico (1879-1889).

Sin embargo en la presente antología, Pedro Lastra rompe con la tradición antológica del país e inicia esta antología con el escritor modernista Baldomero Lillo. Lastra señala que es a partir de los modernistas que el cuento chileno adquiere su característica definitiva como género independiente. Lastra considera que dos son los escritores chilenos que dan a la literatura chilena su importancia decisiva: Lillo y Federico Gana. (En la selección de cuentos hay sólo un cuento de Lillo).

Pedro Lastra no extiende su análisis respecto de la historiografía cuentística chilena, sólo menciona otra vez que esta antología debe ser una incitación-provocación para una lectura de autores que no son en absoluto o son apenas conocidos

en Grecia.

La Antología consiste entonces en una selección preferencial de textos y autores desde los modernistas hasta los surrealistas y los representantes de la cuentística chilena actual. La antología se compone de catorce cuentos-catorce escritores: además de Baldomero Lillo están Augusto D'Halmar, Manuel Rojas, José Santos González Vera, Hernán Del Solar, Diego Muñoz, María Luisa Bombal, Francisco Coloane, Nicolás Ferraro, Claudio Giamoni, José Donoso, Jorge Edwards, Luis Domínguez Vial, Enrique Lihn.

Al final de la Antología hay una corta biografía de cada escritor permitiendo así al lector, poco conocedor de esta área literaria del Cono Sur, ubicarse en el tiempo histórico y en las circunstancias ideológicas y estéticas de la obra del escritor seleccionado.

En cuanto a la traducción misma, Rigas Kappatos es ya traductor de confianza y de renombre. Conoce bien ambos idiomas literarios y tiene una larga experiencia de la traducción del español al griego, y al leer cada uno de estos cuentos le es fácil al lector olvidar que el texto pasó por todos los ensayos y filtros que impone toda traducción bien hecha.

En la Antología del cuento peruano Rigas Kappatos colabora para la selección de textos con el poeta y profesor peruano Javier Sologuren que es también antologizador de cuentos y poesías del Perú. Una vez más y como señalaba en la "Introducción" al Cuento Chileno, Rigas Kappatos no quiere hacer sólo un trabajo de traducción que consista en entregar un libro de textos, sino que sobresale en su labor su deseo de comprometerse más en el objetivo que se propone y

comprometer también al lector "compatriota" en una lectura que resulte creativa e informativa. Es así como decide hacer participar para esta Antología a representantes nacionales capaces de introducir de manera suficientemente sucinta y clara las características esenciales de este género de literatura peruana.

En su "Introducción" Kappatos observa que la abundancia productiva del cuento en el Perú y su tradición desde los tiempos precolombinos correspondería al lugar y a la tradición que tiene la poesía en Grecia desde los tiempos homéricos. Kappatos sin hacer un análisis sincrónico de ambas producciones literarias, insiste sin embargo en la importancia innata de esas expresiones estético-discursivas, la cuentística peruana, la poética griega. Es una manera también de convencer al lector griego de la importancia del texto al cual se va a acercar.

Si Kappatos cuenta con Javier Sologuren para seleccionar 103 cuentos, por otro lado encarga al crítico literario y antologizador peruano Ricardo González Vigil de prólogar el libro, invitando así al receptor griego a orientarse por el mundo heterogéneo de la literatura peruana.

El "Prólogo" de González Vigil es positivamente didáctico en el sentido de que ofrece al lector debutante un análisis diacrónico de la producción cuentística peruana. Organiza su prólogo en cuatro partes: 1) La tradición oral 2) De la tradición oral a la escrita 3) Reconocimiento del cuento escrito 4) Discursivo cuentístico contemporáneo.

González Vigil parte de un análisis descriptivo de las características geo-políticas y lingüísticas del Perú (Andes, Selva amazónica, Costa pacífica), explica el proceso

de la conquista y el de la colonización para definir en pocas palabras, pero claras, el proceso de la heterogeneidad literaria peruana. Partiendo del relato oral y del papel testimonial de la tradición quechua, continúa con la importancia historiográfica-literaria de las crónicas, en especial las del Inca Garcilaso de la Vega, para luego indagar en el proceso de asimilación de la herencia indígena. En su análisis, enfatiza el papel que desempeña en la cuentística peruana, y con influencia en toda América Latina, Ricardo Palma y sus *Tradiciones peruanas*. Asimismo hace hincapié en la asimilación de la mentalidad indígena que tiene lugar especial en la obra de José María Arguedas.

Para llegar a una explicación respecto del cuento peruano actual, González Vigil traza un retrato explícito de la cuentística peruana desde la corriente modernista, el desarrollo de lo regional influenciado también por el realismo europeo del XIX, la "Generación del 50" y la corriente del neorrealismo urbano (Julio Ramón Ribeyro, Luis Loayza, Carlos Eduardo Zavaleta), a la literatura de lo fantástico, la "Generación del 60" a la cual pertenecen los protagonistas del "boom" latinoamericano (Mario Vargas Llosa y otros), y termina con algunos nombres de la década del 80 como Alonso Cueto, Guillermo Niño de Guzmán y otros.

Después de una lectura calma de este prólogo y con la ayuda informativa de la biografía de cada autor que aparece al final del libro (como en la *Antología del Cuento Chileno*), el lector griego puede empezar su lectura sintiéndose más cómodo en su primer acercamiento o primera iniciación al cuento peruano.

Esta *Antología del Cuento Peruano* se compone de más textos que la del cuento chileno: una totalidad de 19 textos-19 autores, incluyendo al principio como cuento introductor, un relato anónimo quechua con el título de "El joven que subió al cielo" traducción al castellano de M.C.). Los autores seleccionados para la Antología son Ricardo Palma, Enrique López Albújar, Ventura García Calderón, Abraham Valdelomar, José Diez Canseco, Ciro Alegría, José María Arguedas, Eleodoro Vargas Vicuña, Héctor Velarde, José Durand, Carlos Eduardo Zavaleta, Julio Ramón Ribeyro, Antonio Gálvez Ronceros, Luis Loayza, Edgardo Rivera Martínez, Alfredo Bryce Echenique, Gregorio Martínez, Alonso Cueto, Guillermo Niño de Guzmán y Gerardo Sologuren.

La traducción de Rigas Kappatos es como lo señalamos anteriormente un trabajo que expresa la seriedad y la sensibilidad de un conocedor capaz de retranscribir en su lengua materna, el griego, los matices y las sutilezas no siempre fáciles del contexto lingüístico ajeno, que es en este caso el castellano-peruano de estos cuentos.

La existencia de ambas Antologías es para el lector griego una provocación o incitación —para retomar las palabras de Pedro Lastra— en su meta o trayectoria ya definitiva de seguir conociendo el mundo amplio y heterogéneo de las literaturas latinoamericanas.

*Marina Catzaras*  
Centro de Enseñanza  
y de Cultura Latinoamericana  
"Al Andar"